

Ayuda que simboliza esperanza para Estefany

Nircia R. Del Rosario Meléndez

Horizonte

FAJARDO/ Reír, bailar, saltar y correr son funciones esenciales en la vida de cualquier adolescente.

Sin embargo, estas acciones, incluyendo el caminar, le fueron privadas por un tiempo a Estefany Michelle Méndez Rodríguez, una adolescente de 12 años, quien fue

diagnosticada a finales del año pasado con el síndrome de Dolor Regional Complejo, (RSD, en inglés).

Un fuerte dolor en su pie izquierdo, espalda y cadera le dio un drástico giro a la vida de Estefany y su familia la noche del 6 de octubre de 2009. Desde entonces, juntos han intentado combatir una enfermedad poco conocida en Puerto Rico y cuyo tratamiento se especializa principalmente en adultos.

"Su distrofia en el pie iba progresando. El pie seguía virándose y los doctores aún no sabían qué era porque se trataba de una condición muy extraña", comentó Yasmín Rodríguez Benítez, madre de la menor.

Tras varios días en el hospital y un sinnúmero de estudios realizados para descartar otras posibles afecciones, los doctores le diagnosticaron a la paciente, quien ya se encontraba en una silla de ruedas por el avance de la distrofia, la referida enfermedad. Ellos recomendaron trasladarla a la clínica de rehabilitación del dolor en el Children Boston Hospital, en Massachusetts, lugar especializado en este tipo de condición.

Esto significó un golpe fuerte al bolsillo de esta familia, compuesta por cinco miembros, incluyendo dos hermanos de 14 y 15 años. "Cuando comenzó la condición yo dejé de pagar mi casa para cubrir todos los gastos," mencionó la madre, quien añadió

que gracias a las ayudas de varias personas, entre ellas unos locutores de una estación de radio local y el municipio de Fajardo, viajó gratuitamente a Boston en dos ocasiones.

El RSD es un trastorno poco común ocasionado por una lesión en un nervio o tejido, aunque pueden transcurrir varios años desde que se produce la herida hasta que se presenta alguna señal. Entre sus principales síntomas se encuentran ardor con dolor intenso en el área, hipersensibilidad, cambios dramáticos en la temperatura, la textura y el color de la piel, incapacidad motora, sudoración e inflamación en la articulación afectada.

Esta enfermedad no sólo implica un padecimiento físico, sino que también afecta significativamente el estado emocional del paciente, lo que obstaculiza una mejoría rápida.

"Estefany estaba muy depresiva. Ella dejó de ir a la escuela. No podía participar

en actividades. Estaba totalmente aislada. Su independencia se quebró. Dependía totalmente de mí para ayudarla a bañar, a caminar," explicó Rodríguez Benítez.

Ya han pasado algunos meses desde el regreso de Estefany a la Isla tras la terapia de un mes.

La mejoría es muy notable. La joven ya puede caminar, aunque no trayectos muy largos porque aún siente un poco de dolor. Se reintegró, también, a su vida estudiantil en el colegio Nuestra Señora del Carmen, en Río Grande, donde cursa el séptimo grado y en donde durante su tiempo libre disfruta de jugar voleibol.

"Estoy feliz porque ya puedo caminar, ya puedo bailar y puedo ir a la escuela. Me encanta la escuela porque me ayuda bastante. Es como mi terapia psicológica," expresó Estefany, quien ahora lucha también por el control de su peso para no empeorar la condición. "(De esta experiencia he aprendido el) no dejarme caer y a poner más de mi parte. Estoy dispuesta a todo," añadió.

Pero aún queda camino por recorrer. Estefany debe regresar el próximo 7 de julio a Boston para continuar con el tratamiento de seguimiento. La familia solicita ayuda en la recaudación de fondos, estimados en unos \$2,500, para cubrir los gastos médicos, de traslado, hospedaje y comida de esta nueva visita.

Si desea cooperar por el mejoramiento de la salud de Estefany, puede hacerlo a través de la cuenta de cheque número 221-100-190 del Banco Popular de Puerto Rico.



SUMINISTRADA

Estefany Michelle Méndez Rodríguez, fue diagnosticada con el Síndrome de Dolor Regional Complejo.



SUMINISTRADA

Estefany debe regresar el próximo 7 de julio a Boston para continuar con el tratamiento de segui-